

LA INTEGRACIÓN DE IDIOMAS Y EL MÉTODO TOMATIS

Por Rafael Santiago Falcón

Psicólogo director del Centro Tomatis Sevilla

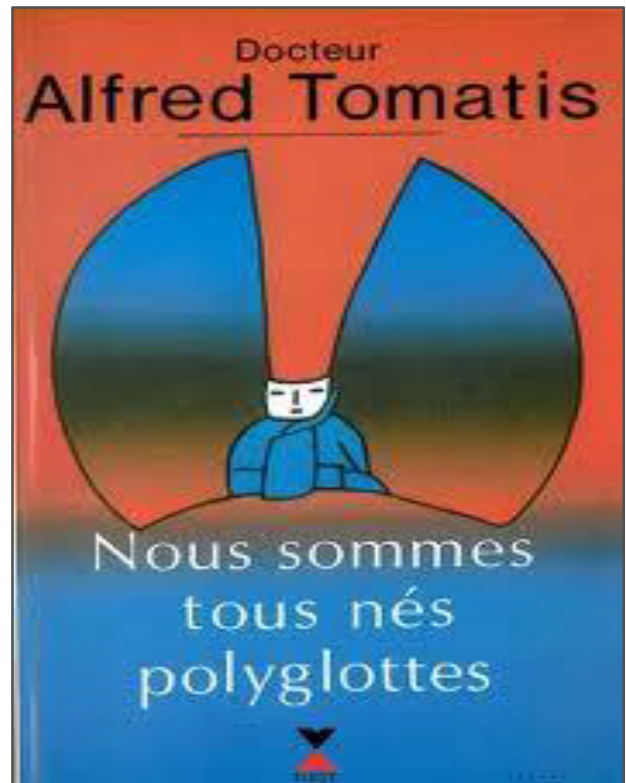
Todos hemos nacido políglotas es el título de uno de los libros del Dr. Tomatis, cuyas principales ideas son las siguientes:

- » Nuestro oído está adaptado a lo que uno habla.
- » A cada lengua le corresponde un tipo de audición.
- » Al cabo de un cierto tiempo de estar aprendiendo una lengua nos damos cuenta que nuestro oído se ha adaptado mejor con los nuevos sonidos que nos ha ofrecido la lengua que estamos aprendiendo de nuevo.
- » Cuando trabajamos en algún lugar donde estamos en contacto con otras lenguas, nos damos cuenta que al cabo de un tiempo, que podemos diferenciar las diferentes lenguas: el francés, el alemán, el ruso, el catalán, el castellano.
- » Esto pasa porque nuestro oído se ha adaptado a las diferentes frecuencias de cada lengua.

Introducción

El Dr. Tomatis diseñó un simulador auditivo llamado Oído Electrónico que realiza la función de:

- » Abrir el oído a las frecuencias propias de cada lengua.



Portada original del libro.

- » Preparar el oído para percibir las palabras pertenecientes a una lengua determinada.
- » «Aprender a escuchar correctamente», creando el clima ambiental indispensable para la absorción psicológica.
- » Adaptar los músculos del oído medio (martillo y estribo) a los sonidos de la lengua que se quiere aprender.

Los métodos actuales utilizados en los laboratorios de lenguas no reposan sobre ninguna base científica y en particular,

ignoran el punto de partida de todo aprendizaje: la relación entre el oído y la boca, entre la audición y la fonación.

¿Qué implica hablar una lengua extranjera? Implica adaptar la propia escucha a las frecuencias acústicas de esa lengua.

El «don de lenguas» no es tanto el don de hablarlas, sino el «don de escucharlas». La imposibilidad de reproducir correctamente una lengua extranjera, no es más que una forma de sordera. *«Ante una información sonora inusual, señala el Profesor Tomatis, el oído ha de cambiar totalmente, a fin de adoptar otra postura bien definida, diferente de la que la lengua materna le ha marcado»* y es posible que no sea capaz de llevar a cabo este trabajo de acomodación.

Podemos socorrer este oído por medio de ciertas técnicas, y conseguir esa receptividad de la que carece *«modificando la audición del sujeto, enseñándole a escuchar de forma diferente a la que está habituado por su lengua materna, se provoca otra forma de hablar, otro modo de expresión, característica de la lengua a estudiar».*

Este efecto audiovocal genera modificaciones en:

- » El timbre de la voz.
- » La organización del aparato fonatorio.
- » La utilización de las cavidades resonanciales faríngeas.
- » El tono laríngeo.
- » La respiración.

- » La mímica.
- » Otras muchas que se suceden en cadena.

Y afecta poco a poco a toda la estructura morfológica de la persona.

En el proceso de integración de un idioma es **«todo el ser»** lo que se pone en cuestión. Atrás quedan las indigestas listas de vocabulario que nos acompañaron en el estudio de lenguas. Los descubrimientos del Dr. Tomatis, confirman una de las intuiciones fundamentales del siglo XX: «el hombre es un todo».

En el proceso de integración de un idioma todo el ingenio puesto al servicio de la pedagogía, no servirá de nada si la puerta de entrada, es decir, el oído, permanece cerrado al mensaje lingüístico. Es necesario asegurar primeramente que la puerta está perfectamente abierta, que la audición está preparada para recibir los sonidos particulares de la lengua que se desea integrar. Sin eso, los esfuerzos serán en vano. Es aquí donde el oído electrónico entra en escena.

Las leyes Tomatis

1. «La voz no contiene más de lo que el oído es capaz de percibir». Es el Efecto Tomatis: «Hablamos con nuestros oídos». **La voz se ve amputada en aquellas frecuencias que el oído no es capaz de analizar.**
2. Si se restituye al oído traumatizado la audición correcta de las frecuencias mal escuchadas, éstas se restablecen

en la emisión vocal. Por lo tanto, **modificando la forma de la respuesta del oído en su totalidad, se modifica el lenguaje, la audición y las conductas.**

3. El entrenamiento auditivo dirigido, llega a modificar permanentemente la audición y la fonación **por un fenómeno de remanencia.** Así pues, **estimulando y cambiando las facultades auditivas se obtiene una transformación del comportamiento, de la escucha y del lenguaje.**

Parámetros lingüísticos

Las investigaciones del Profesor Tomatis han demostrado que existen diferentes tipos de audición en cada parte del globo, diferentes oídos, que se corresponden a diferentes lenguas.

Cada lengua se caracteriza por diferentes parámetros:

- » Una banda de selectividad o pasante.
- » Una curva de envoltura específica o de audición.
- » Un tiempo de latencia.
- » Un tiempo de precesión.

Las bandas pasantes

Son las zonas preferentes sobre ciertas zonas sonoras en detrimento de otras, utilizadas de manera menos privilegiada.

El idioma castellano se complace en las

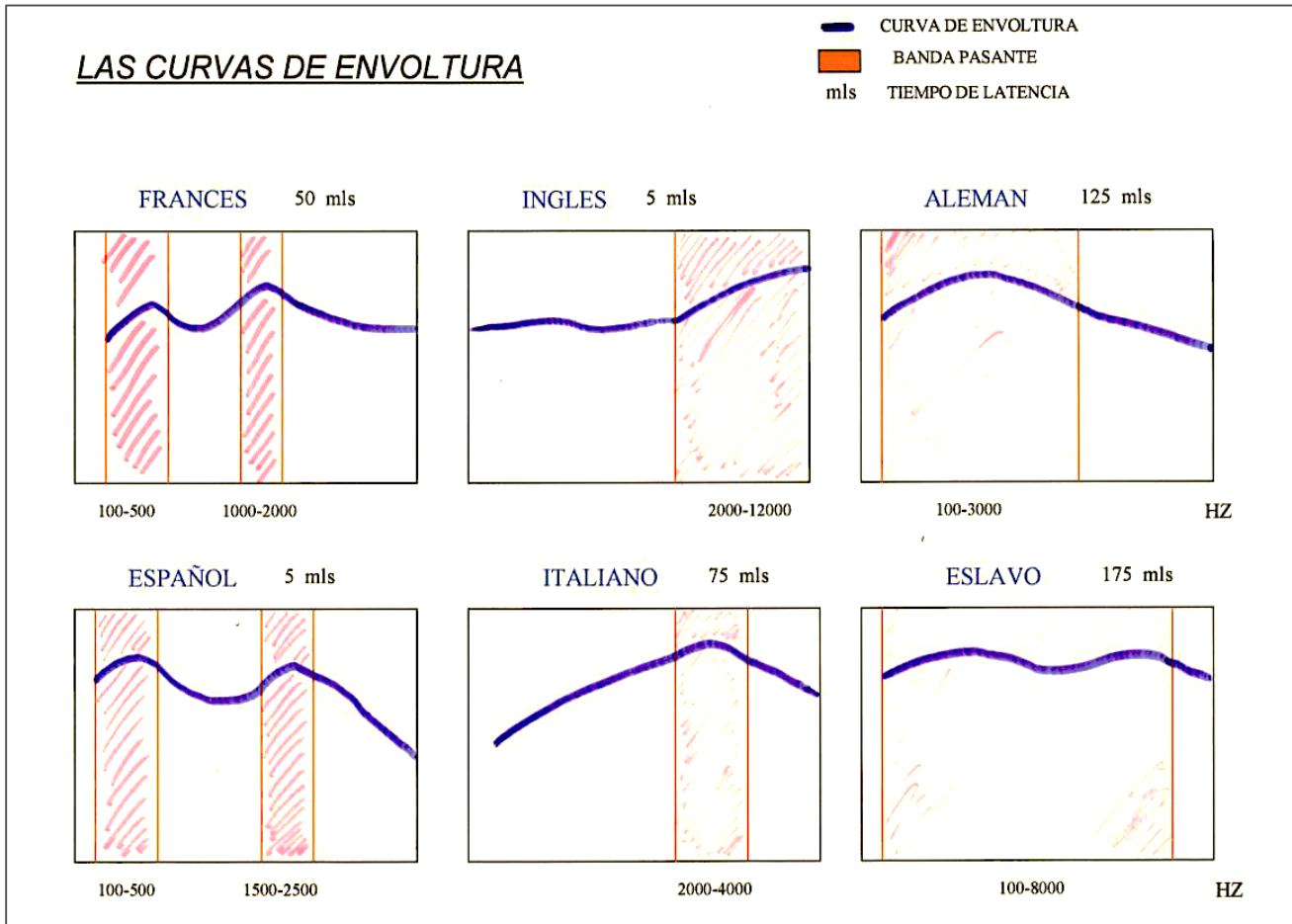
frecuencias graves, mientras que un napolitano prefiere utilizar las frecuencias situadas entre 2.000 y 3.000 Hz. Este primer factor está enlazado con las «impedancias acústicas» de los lugares y de los ambientes. La impedancia acústica responde a las resistencias mínimas sonoras del medio en el cual se sitúa: relieve, clima... Se habla con uno u otro timbre según uno se encuentre en un lugar reverberante o no. Estas condiciones acústicas inducen una elección de palabras, una postura corporal, de hecho, una banda pasante.

Las bandas pasantes de algunos idiomas son:

- » Inglés de 2.000 a 12.000 Hz.
- » Francés de 100 a 2.000 Hz y entre 100 a 300 Hz.
- » Español de 100 a 500 Hz y 1.500 a 2.500 Hz.
- » Alemán de 100 a 3.000 Hz.
- » Italiano de 2.000 a 4.000 Hz.

Las curvas de audición o envolventes

Es el resultado gráfico de los valores medios de las distintas frecuencias, sacado del análisis de la expresión oral de un grupo étnico determinado. Es importante tener en cuenta la inclinación, ascendente o descendente de la curva y las «campanas» que presenta. Con la ayuda del «etnograma» el Profesor Tomatis hizo las siguientes curvas de audición:



El tiempo de latencia

Es un «parámetro neurológico». Es el tiempo que necesita el oído para ponerse a la «escucha». Cuando nos decidimos a mirar un objeto, prestamos la visión y luego vemos el objeto. Antes de reunir las imágenes, establecemos un tiempo. Comparable a la acomodación visual, el oído necesita un tiempo para pasar de la escucha distraída a la intencionada, éste corresponde al tiempo medio de emisión de cada sílaba y condiciona la respuesta de adaptación de los órganos de fonación, que varía según las lenguas y las edades de las personas. El oído de los niños aun no ha conseguido el ritmo de reconocimiento lingüístico de los adultos, por lo que muchos padres deben repetir a sus hijos dos y tres veces la misma frase. Por

lo que, ellos, tienen un tiempo de latencia más largo que nosotros.

El tiempo de precesión

El cuarto parámetro que descubrió el Profesor Tomatis en psicolingüística es sobre el proceso de integración audiocorporal, que es el tiempo de precesión. Es el tiempo de anticipación de la conducción ósea para llegar a la conducción aérea, lo que induce a un fenómeno de «previsión», inherente al funcionamiento del oído interno y particularmente al vestíbulo respecto a los sonidos que recibe del aparato auditivo. Este último parámetro es determinante para la integración del lenguaje, tanto para el aprendizaje de una lengua materna como extranjera.

Paralelismos entre el test de escucha y las características de las lenguas

- » **Zona 1, vestibular:**
 - › Aspectos de la lengua relativos al gesto y la postura física
 - › Ritmo entonación y melodía de la lengua.
 - › Sintaxis y motivación.
- » **Zona 2, coclear:**
 - › Aspectos relativos al análisis de sonidos.
 - › Tonalidad e intensidad.
 - › Expresión, precisión de vocabulario, fluidez, acento y pronunciación.
 - › Timbre y análisis de sonidos.

Procedimiento para la integración

La realización práctica de una integración lingüística se realiza **mediante sesiones de Escucha Tomatis** con la finalidad de reconstruir artificialmente lo que habría ocurrido si durante su gestación la persona hubiese escuchado inglés, ruso o portugués.



Sumergir el oído en un baño frecuencial que corresponde a la lengua en cuestión.

Programación para la integración y lograr una impregnación lingüística a la manera fetal para establecer los fundamentos básicos y esenciales de los mecanismos de esta lengua y esto en los mínimos detalles fonéticos.

1. Fase pasiva:

- › RSM de la lengua: Sirve para que el alumno se acostumbre al ritmo y a la cadencia de la lengua que está integrando.
- › MF de la lengua: Es la escucha uterina.
- › Parto Sónico.

2. Fase activa:

- › BP (bandas pasantes): Para abrir el oído hacia la zona del lenguaje.
- › Cantos folclóricos: Para el ritmo y la entonación de la lengua.
- › MR: Palabras y frases a repetir, propios de cada lengua.

** La fase activa se ha de hacer con profesor.*



Para aprender una lengua extranjera hace falta sentirla y sentirla hasta saberla escuchar. Hace falta captarla y percibirla; analizarla en todos sus parámetros, sus modulaciones, inflexiones, entonaciones, golpes de voz, cadencias y secuencias. Hace falta también para poder participar de este universo lingüístico, entrar dentro la psicología, vibrar con los acentos de su esencia, hacer tuyas las cristalizaciones de su pensamiento. En fin, percibir las sutilezas que toda palabra esconde. Por lo tanto, escuchar «ad integrum» para finalmente, integrar el mensaje que contiene.

— Alfred A. Tomatis.

i *Para más información*

Rafael Santiago Falcón

☎ (+34) 954 27 34 05

✉ info@tomatissevilla.com